

rubeum). La disenteria i diarrea morbilosa resistian igualmente a todos los remedios conocidos: medicamentos que en disenterias i diarreas comunes sanan con mas o ménos seguridad i prontitud (calomelanos con opio e hipecacuana, nitrato de plata, etc.) tenian aqui una virtud mui incierta; i no sé si otros médicos de la Serena hayan sido mas felices que yo.

Los resultados equívocos en una epidemia son mui naturales i fáciles de concebir, considerando que el permanente poder atmosférico obrando con una constancia tenaz contra la libre traspiracion, se opone sin cesar a la fuerza siempre mas débil de los medicamentos. Puede ser tambien que la habitacion perversa de los enfermos de la beneficencia, en los cuales hice la mayor parte de las observaciones, haya contribuido a la mortandad; pero por otra parte he visto morir muchos en casos bien acomodados.

El mejor remedio era siempre una mudanza de temperamento, i el remedio absoluto era la cesacion de la disposicion atmosférica, que sanaba tranquilamente a los enfermos, miéntras que los buenos esculapios se alababan de sus buenas curaciones. Quizás haya contribuido a la mudanza de la salubridad, tambien la excitacion de los ánimos producida por la revolucion del 7 de setiembre, pues desde entónces no se veia ningun adulto afectado de la epidemia.

MEDICINA.—Breve noticia de las enfermedades que han sido mas frecuentes en 1853 en la capital, por DON FRANCISCO JAVIER TOCORNAL.

En el año que acaba de trascurrir ha sido notable la misma influencia catarral de los anteriores. En el mes de enero las pleuronemias se presentaron con la misma frecuencia que en la estacion fria, hasta el punto de constituir un estado epidémico. Tanto en la capital como en otros de las poblaciones de la República, el número de estas enfermedades ha sido mui frecuente. Esta misma influencia ha continuado hasta la fecha; pero en disminucion, i el 20 del mismo énero en mis salas de San Juan de Dios, de 47 enfermos que habia, 24 eran de pleuroneumonias agudas. Un hecho de esta naturaleza no puede pasar desapercibido, i conviene anotarlo para el interes de la ciencia.

Gracias a los progresos de la civilizacion i a los adelantos que se han hecho, el número de enfermedades epidémicas ha disminuido considerablemente.

El escorbuto, las fiebres causadas por influencias pantanosas, la disenteria, etc., no existen ya en la lista de las afecciones de esta clase. Entre nosotros nada de esto debe tener lugar; porque, situados en el interior del territorio, al pie de altas i nevadas montañas, i con una atmósfera templada i serena, solo por una excepcion estas enfermedades se pueden presentar. Pero encontrándose en varios puntos de la ciudad, los agentes que contribuyen al desarrollo de miasmas mal sanos, no es extraño que el aire se descomponga cada vez que la atmósfera no experimenta alguna renovacion.

En los meses de diciembre i enero, fué casi epidémica la enfermedad de que ha-

blo, las fiebres, muertes repentinas, varias formas de parálisis, etc., todo tubo lugar, i la mortalidad fué mayor que en los otros meses del año. Por consiguiente una de las mejoras que reclama nuestra poblacion es el aumento de los arbolados. Se necesitan en los campos, en las calles, en las plazas, etc., hasta poder formar una sombra permanente en todo lo habitado.

Otra de las medidas cuya planteacion se hace urgente es la de remediar los estragos de una enfermedad que causa el deseriore de la organizacion i es de funestos resultados. Una vez concluidos los trabajos que deben unir la ciudad de Valparaiso con la de Santiago hasta el punto de hacerla como una misma, estos temores se harán efectivos. Una poblacion ambulante paseando en las calles de la capital, puede dar lugar a males en la salud pública que conviene evitar desde ahora. Se hace pues mui precisa la planteacion de un reglamento pasado al efecto por la Facultad al Supremo Gobierno i cuya utilidad es manifiesta.

La indicacion que considero de importancia para el mejor arreglo de uno de nuestros establecimientos de beneficencia, es la inspeccion que siempre debe hacerse por personas peritas o profesionales. La casa denominada de Oratet en Yungai, no satisface los objetos deseados. Desde el momento en que todos están confundidos, sin distincion de enfermedades, las curaciones no pueden obtenerse. El maniático furioso necesita de aislamiento, el epiléptico no puede estar con el demente, ni este con el idiota, ni el maniático tranquilo. Esta indicacion es demas-iado esencial para el buen orden i los resultados en los tratamientos. Merced a esto mismo, en los establecimientos franceses de esta clase, casi la mitad de los que entran recobran su salud, i el atributo mas noble que el Criador nos ha dado sobre la tierra cual es la inteligencia. Son hospitales de enfermedades mentales, en lugar de un simple asilo de beneficencia.

Las únicas partes donde el servicio de los enfermos puede hacerse con mas regularidad i utilidad son los hospitales, conviene por consiguiente sistemarlos bajo un mismo pie, i que del estudio de las enfermedades en cada uno de ellos se obtengan los resultados estadísticos i científicos necesarios. Por medio de estas investigaciones llegaremos a descubrir muchas de las causas que contribuyen a las principales enfermedades.

METEOROLOGIA.—Observaciones meteorológicas correspondientes a los seis meses del año de 1853, hechas en la Serena por DON LUIS TRONCOSO.

TEMBLORES DE TIERRA.

Enero.—El dia 17 de este mes a las 3 i 3/4 de la tarde con el cielo despejado i viento del poniente sin preceder ningun ruido, tembló la tierra parcialmente con inclinacion de sur-este a nor-oeste. Barómetro 762.3. Termómetro 20.6. Id. libre 22.2.